



GRUPO 1

ARCHICOFRADÍA DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y TERESA DE JESÚS Nos acercamos a los orígenes y a la esencia carismática del MTA

Lectura personal. Contestamos las preguntas por escrito.

En grupo:

- Compartimos lo que nos ha parecido más significativo o lo que nos ha tocado por dentro en cada una de las preguntas
 - Acordamos dos o tres acciones fundamentales para cada pregunta.
-
- ✓ ¿Qué se entiende por movimiento teresiano en esta lectura?
 - ✓ ¿De qué nos habla el dinamismo de personas que se generó alrededor de la fundación de la Archicofradía?
 - ¿Qué luces nos aportan estos hechos con relación a la Familia Teresiana de Enrique de Ossó del Siglo XXI? ¿Qué implica para el MTA de Europa?
 - ✓ Conocer la vida, el espíritu, el carácter, los escritos... de Teresa de Jesús. Si tuviera que autoevaluarme, ¿qué calificación me daría? ¿Y al MTA de Europa? ¿Qué pasos tenemos que dar?
 - ✓ Trato directo, formación (a través de los artículos que escribía), tiempo de preparación intencional... ¿A qué tipo de procesos nos invita hoy como MTA de Europa?
 - ✓ Enrique publicó un extracto del Reglamento para que quienes se animaran pudieran fundar la Archicofradía en cualquier aldea o pueblo. ¿En qué sentido nos tendría que movilizar esta constatación?

A comienzos del curso 1872-1873 Enrique lanzó, justamente en la fiesta de la Santa, su segunda publicación popular: la REVISTA DE SANTA TERESA. Con ella, cual semillita de mostaza, inició el movimiento teresiano que él nombraba como “la obra de la Santa en el siglo XIX”. En la introducción del primer número, aparece condensado y clarísimo el carisma teresiano. El pensamiento de esta Revista e incluso el de la Archicofradía, ya estaban en su mente y corazón cuando escribe la Guía Práctica del Catequista, fruto de su experiencia en la catequesis: “*Sea devoto de santa Teresa de Jesús el Catequista; lea y relea mucho sus libros, llenos de pábulo de doctrina celestial... y así logrará que les sean devotos sus niños y niñas, y contribuirá poderosamente a restaurar el espíritu religioso, a levantar el espíritu patrio, a regenerar a España...*”¹.

Tratando sobre la conveniencia de poner a los niños en contacto con los santos, comenzó a nombrar las devociones que consideraba importantes. Cuando llegó a Teresa de Jesús, dijo:

Innumerables eternidades no serían bastante largas para dar a Dios las debidas gracias por haber concedido a su Iglesia la santa Madre espiritual y Doctora seráfica, Teresa de Jesús, dice el sabio Faber... y no obstante aunque hay muchas Teresas, mucha devoción en el pueblo a santa Teresa, no es bien conocido su espíritu, su carácter nobilísimo, su vida y sus escritos sin igual. ... apenas hay cofradía, ni congregación, ni asociación consagrada bajo su nombre. ¡Y eso que su vida y sus enseñanzas son utilísimas a todas las clases de la sociedad, son consuelo y guía, luz y consejo en todos los accidentes o situaciones en que durante la vida podamos hallarnos! ¿Por qué si hay un Propagador de la devoción a san José, a María Inmaculada, al Corazón de Jesús, no se publica también uno en obsequio de santa Teresa de Jesús? ¿No lo merece la Santa? ¿No se haría un gran bien con ello a la familia española?

Con la Guía del Catequista ya tenía en mente la Revista y, al publicar la Revista, ya tenía en la mira el trabajo con juventud femenina. Para varones jóvenes había varias Asociaciones y Cofradías, pero para ellas

¹ EEO I GC. pp. 168-170



sólo existía, en algunas iglesias, la Asociación de Hijas de María, decayendo y en general poco cuidada. Él sabía, por experiencia, que el corazón femenino era de fuego. Efectivamente, ellas fueron rápidamente el público más adicto a su Revista. Convencido de la capacidad de esas jóvenes como *maravilloso conductor del fuego divino*, buscó el modo de agruparlas bajo el nombre y con el espíritu de Teresa...

Se propuso a lo largo del año, a través del trato directo y con los artículos que publicaba, conseguir un grupito de jóvenes muy motivado, que pudiera asumir la Junta Directiva de la futura Asociación, a fin de poder fundarla con buenos cimientos en la fiesta de la Santa del año siguiente, 1873. Utilizó la misma estrategia que había empleado al organizar la Catequesis. Comenzó buscando gente cuyo corazón latiera al unísono con el suyo, que tuviera sus mismos deseos. Una lectura atenta de la Revista a lo largo de ese primer año nos ayuda a descubrirlo.

- En diciembre invita a que se pida la gracia de **“la Asociación de las jóvenes católicas, bajo la protección de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús”**. Sin duda, las lectoras se interesarían por averiguar qué era esa Asociación y cómo podían alistarse en ella.
- A partir de febrero dedica expresamente a las jóvenes una serie de artículos que titula **“La mujer fuerte”**, en los que dialoga con ellas sobre lo que es la verdadera “devoción”. El término “devoción” tenía muy mala prensa; una mujer “devota” era sinónimo de “mojigata”. Él aclara que la verdadera devoción consiste en seguir el camino de la oración, fundado en la verdad, en el propio conocimiento, como la Santa. Nada de arrinconamientos extraños, sino el reconocimiento humilde de la belleza de la propia “alma” y la determinación de cultivarla. Es esa la devoción que nos hace fuertes.
- En abril hace público que cuenta con **“dos pretendientes teresianas”** dispuestas a decidirse a ser fundadoras de la Asociación, gracia que invita a pedir a los lectores. En adelante habla de **“fervorosas teresianas”**; entre ellas aparece el nombre de *Saturnina Jassá*.
- En julio, **El Solitario** dirá que aunque es muy cierto que el mundo y su nación están enfermos, porque no hay quien recapacite en su interior, no es menos cierto que existen fundadas esperanzas. Lanza **un deseo** que deja en incógnita: **“ojalá pueda darles un consuelo en la próxima revista”**. En ese mismo mes, escribe una carta a su amigo Félix Sardá:

Queremos fundar una Asociación Teresiana de jóvenes españolas. Mi S. Obispo tiene el reglamento para su aprobación. Lo quiere con interés. Queremos hacer almanaque teresiano con una sentencia, y hecho para cada día del año de la gran Teresa de Jesús. ¿Qué le parece? A ver si popularizando estos escritos nos nutriremos los españoles de su pábulo de doctrina celestial según el testimonio de la Iglesia, y nos haremos más sustanciales. Están en París grabando medallas de Teresa de Jesús y Jesús de Teresa. Hacemos una imagen de 9 palmos con vestido primorosamente bordado, pues tratamos de hacer la fiesta solemnísimamente con novena por el 15 octubre en Tortosa. ¿Quiere V. predicar un par de sermoncitos o el del día de la fiesta? (Desierto de las Palmas, 9 julio 1873)

- En la Revista de septiembre, el Director de la Revista publicó el **Proyecto** de la Asociación tal como lo había presentado al Obispo, firmado en el Desierto de las Palmas, el día de la Virgen del Carmen, junto con la **respuesta de aprobación** que había recibido. Benito Vilamitjana calificaba la Asociación como *admirablemente oportuna en los tiempos presentes*. Junto a este aval publicó también el **anuncio de su próxima inauguración en Tortosa** y un **extracto con lo esencial del Reglamento** a fin de que quien se animara pudiera fundarla en su aldea, pueblo o ciudad. Esta nueva Organización estaba destinada a todas las jóvenes de España y del mundo. Así la concibió él.

Cuando llega octubre, todo está cuidadosamente preparado, y dentro de los obsequios con que Tortosa regalará a la Santa, el mayor será, sin duda alguna, la fundación de la Asociación, en la que se juega nada más y nada menos que la regeneración de la sociedad. En todos los “devotos teresianos” se nota ya



movimiento. Hay fuerzas vivas unidas en torno a la Santa que la quieren festejar, agradeciendo el bien inmenso que les ha ido regalando a través de su Revista. La fiesta está preparada para todos y pertenece a todos. Esta inclusión de todos será una constante en Enrique de Ossó.

- **Artistas de distintos gremios y gente voluntaria habían preparado lo necesario para la ambientación de la iglesia:** cestas y jarrones de flores, velas y candeleros, carteles impresos con frases de la Santa, cuadros pintados, escudos, cortinas y una preciosa escultura de Santa Teresa de Jesús con bonete de Doctora y corazón traspasado, tallada para la ocasión, de la que se habían impreso fotografías de varios tamaños “a fin de que todo el mundo pueda, por este medio, contemplar la belleza de nuestra Santa”. Para repartir a los niños y niñas de la Catequística se habían hecho medallas, para que la llevaran consigo como la mejor compañera en el camino de la fe.
- **Los niños y niñas de la Catequesis diocesana,** unidos en una verdadera “*muchedumbre infantil*”² participarán de lleno cada día, con sus prefectos y catequistas, en actos que han preparado expresamente para ellos. Los de Primera Comunión, comulgarán. Todos recibirán medallas de la Santa, y en la función general de cierre del último día, un coro de niñas cantará el himno de entrada.
- **Un buen grupo de sacerdotes,** comenzando por el Obispo, presidirá las fiestas. Celebrarán las eucaristías, predicarán sermones especialmente cuidados y dictarán charlas sobre diferentes aspectos de Sta. Teresa de Jesús. En la crónica de las fiestas pueden contarse hasta 9, incluyendo dos carmelitas descalzos.
- **Las corales y orquestas y los que tocan el armónium** solemnizarán todos los actos. El director del coro de la catedral, seglar y buen orador, hará también un panegírico sobre la Santa.
- **Todos están invitados.**

Las diversas celebraciones comenzarán “*el día 11, sábado, cuatro días antes del de la fiesta, quedando esta en medio, pudiendo la Santa ser obsequiada antes de su gran día, por vía de preparación, y también después por vía de acción de gracias... cogiendo dos domingos en medio, para que las gentes que no pueden abandonar el trabajo, puedan en ellos festejar a nuestra Patrona*”.

El día 12 de octubre de 1873, en la fiesta de la Virgen del Pilar, segundo día del novenario, Enrique convocó, en la Iglesia, a las jóvenes de Tortosa para hacerles el “**LLAMAMIENTO**”, actualizando para ellas en su mundo concreto, el que había hecho Teresa en el siglo XVI al iniciar su Reforma. Lo había escrito bajo su inspiración el 27 de agosto, día de la Transverberación. Acudieron unas trescientas y se quisieron alistar. Entonces, escogió de entre ellas a aquellas “fervorosas teresianas”, las más animosas, que había ido conquistando a lo largo de meses para asumir junto a él la dirección de la Asociación.

Tres días después, en el día de la Santa, durante la función solemne de la tarde...

“con voz clara y firme... las que formaron la Junta renovaron las promesas del santo Bautismo en medio de un silencio solemne de todo el inmenso concurso de fieles de toda clase y condición que llenaba la espaciosa iglesia del Seminario: prometieron no avergonzarse de su condición de cristianas, practicar la virtud y cumplir las reglas de la Asociación... ¡Quiera el Señor Jesús, en cuyas manos están todos los corazones, dar perseverancia y perfeccionamiento a esta humilde obra destinada a promover, progresar y fomentar sus divinos intereses, y mueva a todos los pechos animosos de las jóvenes católicas españolas a imitar tan hermosos ejemplos en todos los pueblos y ciudades de la católica y pobre España!”

Enrique fundó la Archicofradía como había hecho con la Catequesis: buscando primero y “en secreto” unas poquitas voluntarias para ponerlas al frente, haciendo con ellas “concierto” de Amigos Fuertes de Dios, facilitando un Reglamento básico y sumando a la obra los más posibles.

² Podemos leerlo en la detallada crónica de toda la Novena, en la RT Nov. 73 pp.50 y 51